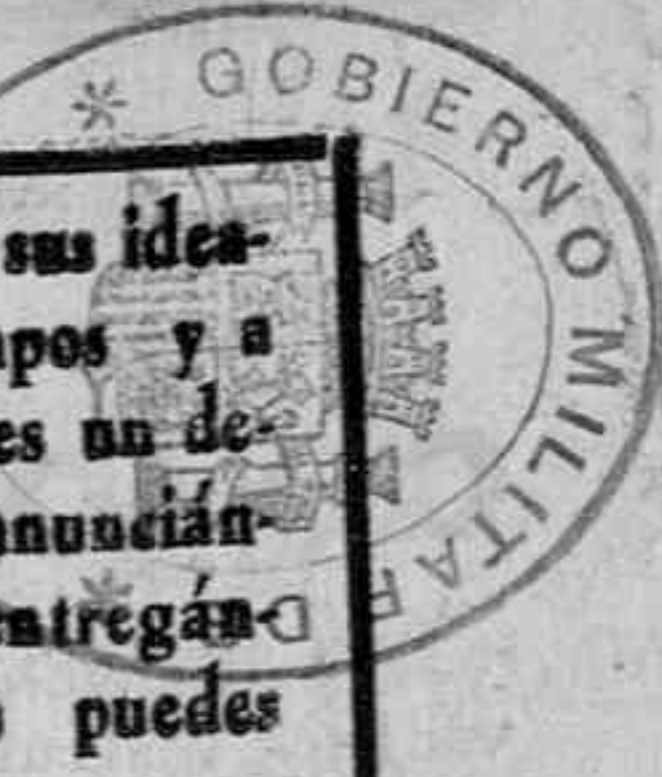


Ayudas al periódico que ha mantenido sus ideas católicas a través de todos los tiempos y a contrapelo de todas las persecuciones, es un deber. Cúmplolo, lector. Suscribiéndote, anunciándote si eres comerciante o industrial, entregándonos tu donativo si consideras que puedes hacerlo.



El Augusto Caudillo de la Comunión Tradicionalista

Don Alfonso Carlos Fernando José Juan Pío de Borbón y Austria-Este

Glorioso abanderado de la Comunión Tradicionalista, modelo de españoles, espejo de caballeros cristianos

Descansó en el Señor el martes, 29 de Septiembre, a los 87 años de edad, en Viena, víctima de un accidente de automóvil

R. I. P.

La Junta de Guerra Carlista de Alava, ruega a los carlistas alaveses e invita a los simpatizantes asistan a los FUNERALES que, en sufragio del alma del Augusto finado, tendrán lugar mañana domingo, día 4, a las ONCE, en la Iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, por lo que le quedará eternamente agradecida.

Vitoria, 3 de octubre de 1936.

El Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Los mártires de la Patria Don Ramiro de Maeztu, defensor de la hispanidad

Ramiro de Maeztu, español, español de verdad, alma entera, incapaz de dobleces, de dobladuras, es un mártir de la Patria. A Ramiro de Maeztu, inteligencia lúcida, le han matado las berreadoras multitudes corrompidas por el más escandaloso proceso revolucionario. El dolor de la libertad caprichosa y el tumulto exasperado del demo turbio y hosco no llega ya a los huesos. La chusma sensual, epicúrea ha vertido, airada y alegre, la sangre de los mejores capitanes de España: Calvo Sotelo, Víctor Pradera, Ramiro de Maeztu. ¿Hay dolor semejante a nuestro dolor?

Ramiro de Maeztu sentía, tiempo ha, la caída vertical, estrepitosa y sangrienta de un régimen que se funda en la creencia de que el bien y el mal, la verdad y la falsedad, la justicia y la injusticia son puras relatividades, palabras huérfanas y vanas, meros reflejos de la demerocrática gana.

Yo recuerdo, todavía me parece estar oyendo sus palabras precisas en la cátedra de la Universidad Católica de verano de Santander. Corrían los últimos días de julio del año pasado. En todas sus lecciones el intelecto vidente de Ramiro de Maeztu ponía a nuestra consideración, cada día con más insistencia, una sombra anticipada de la tragedia que hoy nos muerde el corazón.

Su palabra premiosa, un sí es no es indecisa, era un augurio muy triste, una visión deprimente del futuro próximo que le acogojaba. En el curso de sus lecciones hacia un alto a veces, entre pensativo y preocupado, seguido con silencio religioso por sus discípulos. De pronto animábase su faz y dejaba entrever la posibilidad, la certeza más bien, de que tras breves años de lucha, España empezaría a vivir los minutos, con duración de siglos, de su Imperio. Su verbo macizo y duro, como las rocas de Vasconia, era entonces un canto magnífico, una cascada sonora, una torrentera caudalosa de las glorias de nuestra España tradicional. Diríase que era el hierofante encargado de descifrar los misterios nebulosos de nuestro pretérito de gloria inmarcescible. Al conjuro tamarrúrgico de su voz las viejas páginas de nuestra historia hacíanse de carne y de hueso y nos convenía de que nosotros podíamos hacer lo que otros españoles en más difíciles tiempos hicieron.

Con voz firme y segura de sí misma decía: "Venimos a desempeñar una función de enlace. Nos proponemos mostrar a los españoles educados, que el sentido de la cultura en los pueblos modernos coincide con la corriente histórica de España; que los legajos de Sevilla y Simancas y las piedras de Santiago, Burgos y Toledo, no son tumbas de una España muerta, sino fuentes de vida; que el mundo, que nos había condenado, nos da ahora la razón arrepentido, por supuesto, sin pensar en nosotros, sino incidentalmente, porque hemos descuidado la defensa de nuestro propio ser, en cuya defensa está la esencia misma del ser, según los mejores ontologistas de hoy, porque también la filosofía contemporánea viene a decirnos que hay que salir de esa suicida negación de nosotros mismos, con que hemos reducido a la trivialidad a un pueblo que vivió durante más de dos siglos en la justificada persuasión de ser la nueva Roma y el Israel cristiano".

Estas palabras estampadas en su libro magnífico: "Defensa de la Hispanidad" las repetía con agrado evidente de todos sus discípulos. Descanse en paz Ramiro de Maeztu, campeón de la Hispanidad.

G. de Albéniz.

Los Tercios Alaveses

"Con el mayor gusto y celo y sin ningún interés, se afeitó y se corta el pelo a todo tercio alavés."

Con sobrada razón y sobrado conocimiento de la historia local, afirmaba el Diputado General de Alava don Francisco Juan de Aya en la Asamblea de representantes de las tres provincias vascas, "que Alava había prestado siempre a la Corona servicios voluntarios en casos de guerra con el extranjero".

Uno de estos fué la guerra de África del 70. Aquel Diputado organizó entonces rapidísimamente los famosos "Tercios Alaveses", y se puso al frente de ellos, y con ellos, tocados todos con la famosa boina roja, pasó el Estrecho, y compartió las penalidades de la breve pero dura contienda en los campos marroquíes.

Vitoria y Alava pusieron entonces en manos de la Diputación Foral su crédito oficial y aún el de los particulares para la consecución de los recursos que fuesen necesarios.

El "Casino Vitoriano" acordó dar 2.330 reales al primer soldado alavés que se inutilizara y otros 2.230 al que más se distinguiese en la campaña.

El Ayuntamiento ofreció 3.000 reales de premio a los mozos que voluntariamente se inscribieran en el alistamiento de esta jurisdicción, dándoles 500 reales de entrada y 2.500 al regreso.

El primer batallón de los tercios vascoalavés se formó del "Tercio de Alava" compuesto de seis compañías con más de setecientos hombres, figurando entre ellos (poseemos las listas completas) muchísimos vitorianos muy conocidos. Eran capitanes don José Loma Argüelles (después general), don Bruno Echevarría, don Manuel Barrena, don Manuel Lecea, don Mauricio Leva y don Juan Amorrena.

Vitoria vivía pendiente de las vicisitudes de sus Tercios. Un cro-

nista local y coetáneo dejó escritas estas impresiones:

"En aquellas noches de invierno crudísimas que por entonces se experimentaron aquí bajo una temperatura glacial, cubiertas las calles y los edificios con más de media vara de nieve, en las tristes y desiertas vías de la ciudad, se oía de pronto el grito gutural de los muchachos de las imprentas que anunciaba: "¡parte telegráfico; que acaba de llegar"! (Entonces no había periódicos). "Y los balcones se abrían, las puertas de las casas giraban sobre sus gornes, los vecinos salían a la calle o se asomaban para llamar al portador de las últimas noticias de África, donde todos tenían puesto el pensamiento, la voluntad, la memoria y las más caras afecciones".

El Tercio Alavés pone de manifiesto en los durísimos combates de Tetuán y de Wad-Ras sus formidables condiciones guerreras: tenacidad en la defensa, dureza en la lucha, disciplinado siempre y nunca aparatoso, si no el primero en el ataque es inderrocable luego en el puesto que se le encomienda, apareciendo siempre el último en abandonar las posiciones de resistencia.

Nueve alaveses aparecen condecorados sobre el campo de batalla según el parte de Wad-Ras.

Todos cumplieron como buenos. No frustraron las esperanzas que en ellos pusieron sus jefes cuando, antes de partir para África, escribían estas palabras en la Orden general del Ejército del Norte: "Nobles y valientes alaveses (de-

cía la Orden) modelo de buenos hijos y de virtudes cívicas, asegurado a vuestros padres, antes de partir para el África, que dejaréis bien puesto el honor de las familias; el que honra a sus padres es buen servidor de su Reina y de su Patria, y las lágrimas que derramarán vuestras madres será un estímulo para que obréis siempre bien. Patria, Reina y Religión será vuestra divisa; es la que sirvió siempre a nuestros padres al emprender grandes acciones. El cielo os proteja y la Reina recompense vuestros servicios."

No nos es posible referir ahora el programa monstruo que Vitoria preparó para recibir a sus Tercios vencedores.

Valga por todos los obsequios el que el barbero Arbulo puso en el frontis de su establecimiento de la calle del Prado, número 4, ofreciendo gratis sus servicios con esta estrofa:

"Con el mayor gusto y celo y sin ningún interés, se afeitó y se corta el pelo a todo tercio alavés."

Como recuerdo de aquella campaña y en prenda de la religiosidad de nuestros Tercios quedó sobre los pulpitos de la Catedral vitoriana el fagín de su general, los banderines de las Compañías, la bandera del batallón y las armas cogidas al enemigo. ¡Así también se colgaron allí mismo tres siglos antes los trofeos cogidos por la columna alavesa a los Comuneros del Conde de Salvatierra en la célebre batalla del puente de Durana!

A.

Hay ha marchado a Toledo nuestro director, con el fin de ofrecer a los lectores de PENAMAMIENTO ALAVES información directa sobre aquel frente. El lunes, Dios mediante, publicaremos sus impresiones.

A mitad del camino

En diez días hemos recorrido, en grupo heterogéneo y poseídos del entusiasmo que embarga nuestro espíritu patriótico, la mitad del camino que conduce al fin de un empeño que es preciso convertir en realidad tangible e inmediata.

Nos contemplan otros pueblos que han llegado ya a la meta y nos esperan allí para darnos la mano en apréton de solidaridad jubilosa.

Los que somos un tanto débiles, carentes ya de fuerzas bastantes para seguir la marcha, miramos atrás esperando a los que deben seguir. Se han sentado, sin duda a pensar, palpándose el costado, o a calcular hasta dónde podían llegar si se decidieran a emprender el paso. Y es notorio que los más de esos podrían hacer el viaje de un tirón. Ellos debieran ser la avanzadilla primero, la vanguardia después, nutrida y alegre, que preparase a la retaguardia la coronación de la empresa que los vitorianos y alaveses hemos emprendido.

¿Que a qué viene este largo preámbulo?

Lo habrán adivinado muchos. Pero, hecho el preámbulo, hablemos en plata.

Decimos que estamos ya a la mitad del camino. Y es preciso, más que correr, volar. De volar se trata; y al vuelo hay que ir decididos, resueltos, aportando en tropel y a cubos o cántaros la gasolina necesaria.

¿Me habrán entendido ya? Creo que sí, aunque no de muy buenas entendederas parecen ser algunos radioyentes y lectores de Prensa.

¿Ese avión, señoras y señores, ¿para cuándo lo dejamos?

Rayando en las doscientas mil pesetas anda hoy la suscripción.

Repásense las listas y se verá cómo ese grupo de que al principio hablo lo forman lo que en boca de un personaje zarzuelero se llama "gente del pueblo", en su mayoría. La gente del pueblo, que en verdad tiene su "corazoncito".

Y ya que ha venido a mi memoria la inmortal obra de Bretón, es de lamentar, muy de lamentar

—conste que dije que iba a hablar claro—que no se pueda decir de muchos Hilariones lo que Susana decía del boticario:

"Un sujeto que tiene vergüenza, pundonor y lo que hay que tener."

Porque, señores y señoras, o señoras y señores, que aún estáis sometidos al poder del dinero, que os ata y encadena: hay que tener lo que decía Susana para este caso concreto del avión "Alava". Es un caso de pundonor para nuestra Alava, para nuestra Vitoria.

(Añoche, y por el micrófono de Radio Castilla, nos decía un gallego:

"Orense ha reunido ya las cuatrocientas mil y pico de pesetas para la compra del avión que llevará el nombre de nuestra capital."

Y otras capitales, muchas, se han anticipado a Orense.

Mirad, hermanos—como dijo el apóstol—, que se nos contempla y se critica, no a los que, por la fuerza de las cosas, se han rendido. No pueden más. Un jovenzuelo ha entregado esta tarde, de noche ya, una monedita de dos reales, la última que su hucha tenía, para incrementar la suscripción. ¿Qué hacéis, qué pensáis, a qué esperáis los que cortáis cupones, los que tenéis talonario de cuenta corriente y que ni éstos ni tijera para seguir cortando tendríais ahora si la hecatombe, ahogada en flor, os hubiera ahogado en sangre a vosotros?

Esto no admite espera; no consiente dilación. Hay que comprar el avión y falta la mitad del dinero. ¿De dónde ha de salir? De donde lo haya.

Y siempre será mejor darlo de grado que de fuerza. El que quiera ofr que oiga.

No puede pasar de ocho días el plazo para cubrir la suma a que alcanza el costo del avión.

Conque, a ver qué pasa. Nada más.

LIBRO Y PROPAGANDA
PENAMAMIENTO ALAVES



El cornetilla de los dientes blancos

Días de espléndido sol, los que venimos disfrutando; el azul purísimo del cielo, sin una nube que le enpañe...

—Es peor que los rojos este frío, contesta, a duras penas. Aquellos dientes blancos, blanquitos, castañetes como palillo...

—Eso que me senté un rato; pero este baile de San Vito se quita andando, corriendo, saltando...

—Y añadió el cornetilla de los dientes blancos: —¿Sabe usted algo de esos capotes que dicen que nos están haciendo en Vitoria?

—Ya lo oís, vitorianos y vitorianas. El que pueda dar un capote, que no lo deje para mañana...

—Pensando en ellos, más de cuatro quieren verlos allí, en el campo de la lucha...

—De uno de estos visitantes de un frente cercano tomo pie para esta nota del día que título "El cornetilla de los dientes blancos".

—Rostro de niño y aire de hombre que se va curtiendo y forman en estas épocas contiguas diarias, ríe al ver llegar al paisano...

—Sus manos temblan con el chisquero entre ellas, y al prender la chispa en la mecha tarda en asegurarlo para que el cigarro prenda...

—Hace mucho frío, ¿verdad?, se le pregunta.

PENSAMIENTO ALAVES en los pueblos

REPOSICION DEL CRUCIFIXO EN LA ESCUELA

El día 25 del actual se celebró en este pueblo una solemne y patriótica fiesta. El repique de campanas anunció la solemnidad del día...

A la una y media de la tarde, todos formados, partimos desde el Circolo Tradicionalista con dirección al mencionado pueblo...

A continuación, con emocionada palabra, el culto maestro, don Germán Indego, nos dijo era este acto un nuevo paso en la reconquista que tenemos emprendida...

Seguidamente habló don Nicasio Campo, el cual, después de saludar y dar las gracias a todos...

Entonando una Salve popular, terminó el acto con vivas a Cristo Rey, a España y al Ejército.

DESDE YECORA Cada día que pasa en la gran cruzada de la reconquista de nuestra querida España...

Así que ¡ánimo, mis queridas margaritas!

Así que ¡ánimo, mis queridas margaritas!, a trabajar con afán, hasta conseguir que nuestras filas aumenten considerablemente...

También en este pueblo fué acogida con inmensa alegría la noticia de la toma de Toledo por nuestras tropas...

En honor de nuestros valientes héroes, defensores del Alcázar de Toledo, el señor Alcalde nos obsequió a margaritas y payelos...

¡Vivan los valientes defensores del Alcázar! ¡Llor a nuestros valientes hermanos que valerosamente ofrendan sus vidas por salvar a nuestra querida Patria!

Yécora, septiembre de 1936. Una entusiasta buenavoja.

Del Centro de Regalos

Donativos recibidos:

De doña Juliana Elizaguirre, viuda de Urretavizcaya, 3 bufandas, 2 jerseys y una camiseta; de don Antonio Guevara y señora, 3 jerseys...

De M. D., 2 toallas; de doña Rufina Ochandiano de Medina, 6 jerseys y 2 pares de calcetines; de las reverendas Hermanas Clarisas de Ali...

De don Manuel López Andueza, 2 jerseys; de doña Andrea Luz Zorzo, 4 gallinas; de don Antonio Eiguren, 25 pesetas; de doña Conchita García (segunda entrega), un jersey...

De don Luis Pinedo, 25 pesetas; de doña Sofía Gigosos de Alonso, 3 mantas; de don Leoncio Mirua, 20 pesetas; de doña Victorina Tobía, 5 pesetas...

Francisco Lafuente y señora, 5 pesetas; Adela Larrazabal, 1; Merima Larrazabal, 1; Pepita Larrazabal, 1; Ricardo de Anitua, 5...

Para regalar banderas a los Cuerpos de la Guarnición. Recaudado en la Tesorería municipal.

Del pueblo de Armentia, de don Rafael Aguirre, 48 kilos de trigo.

Del pueblo de Arcaute; un cordero y dos gallinas; regalo de don Pío San Vicente, del pueblo de Contrasta, de una señora, 50 pesetas...

De doña María Ortiz de Guzmán, 6 pares de calcetines de lana; de doña Justa Alegre, un kilo de azúcar, 250 gramos de café y una libra de chocolate...

De don Jesús Argote y Gómez, 5 pesetas; de don Santiago Abascal, una docena de pares de calcetines; de las señoritas Isabel y Blanca de Quintana, 2 jerseys...

De don Benigno Eguiluz, 2 jerseys; de M. R., 5 pesetas; de doña Margarita Heredia, viuda de Sasagain, 2 latas de pimientos...

De don Rufino Ruiz, 10 pesetas; de Salviaferra; de doña Natividad Ruiz de Ocenda, 4 jerseys, 4 calzoncillos y 12 pares de calcetines...

De Leorza; de la señora viuda de Ventura López, 25 pesetas; de Leza; de los señores de Alcaraz, 4 jerseys y 2 pares de calcetines...

De Grippán, 1.080 kilogramos de trigo, 85 kilos de cebada, 5 pollos y 183 pesetas en metálico.

De Viñaspere, 1.247 kilos de trigo, 208 kilos de cebada, 2 arrobas de patatas, 7 aves, un cordero y 353 pesetas en metálico.

Relación de donativos del pueblo de Cárcamo; Don Gregorio Barrero, 10 pesetas; don Víctor Arrondo, 2; don Aureliano Ibañez, 2; un español, 5; otro español, 100; don Justo Larrazabal, 5; el caminero, 5; don Miguel Pinedo, 0,30; don Federico de la Presa, 5; doña Victoria Ibañez, un pollo; don Julián Guillena, 2 pesetas; don Ramón Villane, 2,75; don Gregorio Ortiz de Guina, 5; don Julián Martínez, 25 huevos y 10 pollos.

Total recaudado en metálico, pesetas 162,80.

LUIS DE YZAGA MEDICO del Sanatorio Psiquiátrico de Santa Agueda.

Dr. Parra Solache OCULista FLORIDA, 24.—Teléfono 1735 VITORIA OPTICA MEDICA Dato, 33.—Teléfono 1759 VITORIA Ejecución rápida y exacta de toda clase de fórmulas de los señores Médicos-Ocualistas.

GARAYO-MUEBLES-VITORIA A plazos y al contado Dato, 36, y Ortiz de Zárate, 3

ROYAL Compañía Inglesa de Seguros

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Ramiro Gómez Cercas Bajas, 3.-Telef. 1135

MADERAS RAFAEL RETANA Vitoria Telef. 1934

LA CORTIJANA FABRICA DE PAPELES PINTADOS DE MANUEL GRANDE

Antes de hacer sus compras de papeles pintados, vea los muestrarios de esta Casa. No olvide usted que compra directamente al fabricante...

